

Leg.<sup>o</sup> I.

N.<sup>o</sup> 4.

Comedia.

B.

(La B. n.<sup>o</sup> 50.)

Buen amante y buen amigo

Tea 1-92-15, B

Acto 1.<sup>o</sup>

Acto 1.<sup>o</sup>

Año de 93.



Victorias.

Ricardo, Esposo de...

Victoria, hermana de...

Carlota, Esposa oculta de...

Valerio, hijo de Ricardo.

Jacinto, amante de Victoria.

Hipólito amante de Carlota

Polonia, criada.

Un criado.

Un niño que no habla.

---



La scena es en una casa de campo, cerca de Paragana. Alla  
bien adornada: <sup>señor</sup> Victoria y Carlota.

Carl... Victoria, hermana, con quita  
trabada y con tanto acento  
mellamar! etun no amaneece  
y vertida entera? Que es esto?

victo... ety Carlota! Ya es mi muerte  
cierta; quanto escucho y veo  
denuncia mi desventura;  
huyamos huyamos presto  
de esta casa; mas que digo?  
adonde el pavor, el miedo  
mellera? que hallo inocente,  
y tengo honor; pues que temo?  
Utrero me hara culpada  
la fuga que nueva emprendo.

Carl... ¿lo te entiendo: tan suspensa  
me tienes, que no me atrevo  
a preguntarte la causa  
de tu dolor; mas deseo  
saberla y como proprio



¿en comprendiéndole le sienta  
vicio... Estamos solas? ¿Entra, a todas partes.

Caril...ninguno

todavía de la el lecho,

yo solamente te escuchó

vicio... solas estamos. Ya aliento.

ves este puñal? ¡Lo vea

Caril... Que fin ¿admirado

te has conducido a traerlo?

vicio... Este guardaba Ricardo

mi espada (pero tormento!)

sin duda para emplearlo

en mi inocente pecho

Caril... ¿Pues qué motivo?

vicio... ¿Cómo pido a los cielos! (¡aflicción)

Caril... ¿Penas había en años

que perseguida a los ruegos

venían. Padre, la mano

le dote, cuando tan fiero

trunca su amor en rigores

y en crueldades su afecto?



Vito... Si calla, bien tu sabes  
 Los peores los tormentos  
 Flaquezas que contó  
 a mi amor negar a hacerlo:  
 Yo amaba a Jacinto, siempre  
 le miraba como dueño  
 unico de mi suspiro:  
 falseala fe, al juramento  
 que varias veces le hice:  
 fui ingrata a sus afectos,  
 rompí los amantes nudos  
 de nuestro amor; todo esto  
 solo por dar a mi padre  
 gusto; se pensarlo muero!  
 Yaun a ti, padre, por poder  
 facilitar algun tiempo  
 lo que era imposible entonces  
 me sacrifique; confiero  
 que al considerarlo apenas  
 respirar (ay de mi!) puedo  
 Caril... soy Victoria! no me acuerden



mi deidicha; ni que tengo  
yo también parte en que tu  
te entregares a ese dueño  
tirano: soy infeliz,  
y si acaso es culpa vello,  
en eso cumple soy  
solamente; pero siento  
quido: si acaso es Ricardo?  
victo... El es: toda me estremesco {confundido}

al verle: retirate  
a tu quarto, que no quiero  
que te vea hablar conmigo  
Casil... Ya me retiró, mas quedo  
a la vista, por si acaso  
fuere tu peligro cierto. {retirarse.}

S. Ricardo... victoria huyendo veni  
tue: se vio el puñal? uau caeo (ap  
entregada al sueño estaba;  
dirimularé un ~~gusto~~ fiero  
en eso, hasta que ocasiono  
a tengarme me de el cielo.



Victoria! tu levantada  
 tan temprano? ¿será un afecto  
 que tierno te ama abandona?  
 en épero que su anelo  
 pone sólo en agradarte?  
 ¿que tienes? ¿quien el sosiego  
 te quita? ¿tu al mis buzon  
 te apartas? ¿porqué no entiendo  
 visto... ¿sucedido, mi corazón  
 es sincero con extremo,  
 abomina los dolores,  
 detesta los fingimientos:  
 tus fincas estimadas  
 como el fusto, con aprecio  
 tus expresiones oyera;  
 pero quiere mi amor advertir  
 que el enuchalar me cause  
 orro; que aborrecer veo  
 una esposa que devias  
 amar; no piensas que temo,  
 quando no tengo delito;  
 mi muerte infeliz siento,  
 y mi triste desventura:



Bien se que para tu fero  
dolor no hai causa, mas miro,  
que quien para ser objeto  
de penas y ansias nacio,  
en nada tendra consuelo,  
y donde esperaba amor  
hallara aborrecimiento.

Nicas... victoria tus tiernas quejas  
trapearan mi amante pecho,  
no se que causa te mueva  
a ese llanto: yo te quiero,  
amo tu es hermosa,  
por ningun motivo puedo  
creerte culpada, pienso  
que si consideras un yerro  
en ti contrario a mi honor, invitado  
no te abrasaria el fuego  
de mi enojo, y ni aun cenizas  
quedarian de un tan feo  
delito; siendo a mi manera  
victima del mas sangriento  
rigor? Pienso que podria:-

1. Polonia... Señor, Señora, que es esto?



tan temprano levantado?

Ricard... tu ama ha acaido un peso  
accidente, mas ya esta

mejor: Victoria? el Dueno?

Pescana, negate;

aunque el Empirano, yo tengo  
que salir, no tardare

en volver, quando te deso

sin salud: No buscaré

(ap.

de parte la muerte medio (v.

Polo... no entiendo a mi Amo: q. tienes  
señora?

Vict... ver por momentos

mi fin, aguarda que acabe

una vida que aborresco,

y en la guerra a negada

no encontrar con el remedio.

Escarl.... Ya se fue Ricard: todo

lo es; que haya te acompaño,

pues es mucho firmello

escaer lo que mas temo.



victo... ¿o huir? En yo; que vengo  
mi muerte, y entre tormentos  
viva afligida; mas que  
no digan que ha sido cierto  
el delito que querria  
atribuirme perverso  
Ricardo; y pues mi destino  
me trajo a dolor tan fiero,  
aqui he de estar aguardando  
el mal que ya miro cierto.

Canil. Infelíz semé que todo  
sobre mi cae: ay valerio!  
ay Fausto mio! ¿dolor  
por quien causais a mi pecho  
tanto dolor.

E. valerio... Pues Señora,

Canilda mia, que cierto?  
¿así de llorando? mi Padre  
turbado, y con descompuestos  
paños sale tan temprano?  
Pensando que no entiendo  
tantas novedades.



Caril...aty

querido Epino valerio:  
 tu Padre en quien solo amor  
 hizo desear por dueño  
 a mi hermana, ya aborrece  
 lo que apetecía hermano,  
 y abandona desechado  
 lo que siguió con anhelo:  
 y para prueba de que es  
 el mal que tememos cierto,  
 este puñal es testigo  
 del delito, este viendo  
 instrumento del furor  
 guardo esta noche en el lecho:  
 de que hemos de hacer?

Caril...moxin

es el alivio que espero:  
 valerio a quien como hijo  
 y hermano, amo, amigo, y querido:  
 Carilda mía que fuiste  
 en mis dichas, y tormentos



compañera fiel; Polonia,  
que desde tu año teñer  
en mi casa te caíste  
con mi madre, y por tu afecto  
quisiste venir conmigo;  
todo que me digas acerca  
Bien sabéis que venís padre  
el ruego precepto  
me obligó a tomar estado  
con Ricardo, a quien confieso  
no amaba, pero sus muchas  
riquezas, su amor y extremo  
por mí, fue causa a que con  
por fuerza entregare (ay cielos!)  
la mano a quien no podía  
amar, y que ante pidiendo,  
mi padre a mi repugnancia  
la ambición, pensare, ciego,  
que ni la mucha distancia  
de su edad a la mía, un genio  
imperioso, una pasión  
que yo abrigaba en mi pecho



y que no ignoraba, pueren  
 capaces de hacer eterno  
 mi dolor, creyendo fácil,  
 que el esplendor y el dinero  
 pueden sin el gusto hacer  
 ventura lo q. es tormento.  
 víctima infelice fui  
 de un engaño, y sin remedio  
 en mi pesar, pidiendo  
 al fin hechar de mi pecho  
 un amor que ya sabía,  
 y que yo nombrar no quería:  
 por otra parte miraba  
 en Carlota con apeto,  
 en ti Valerio, la fe  
 que la devoraba, y empeño  
 en que estabais, quando ya  
 con un secreto himeneo  
 coronabais vuestras dichas,  
 y sin poder atreveros  
 a declarar, pues Ricardo



pretendia que valiesse  
darse la mano a otra dama,  
y en su siempre tenaz <sup>genio</sup> ~~seguo~~  
no era posible cederle  
ni a vía parion ni ruego:  
todo esto me hizo ceder  
pensando que con el tiempo,  
como espasa le pudriera  
reducir; pero que yerro  
es creer que un infelice  
encuentre pronto consuelo.  
Dejé mi casa, mi padre,  
mi patria, mi amor; ay cielo!  
todo lo perdí; mas fue  
sin recompensa ni premio.  
Encontré amor, es verdad,  
sí, fineras, es cierto,  
pero duraron tan poco  
que quando de ellas me acuerdo,  
ó me parece que son  
sonadas, ó que no fueron.



Por más que busqué ocasión  
 con un cariñoso afecto  
 para decir a Ricardo  
 vñ. amor, hallé en su pecho  
 a mis palabras derro,  
 y a mi cariñoso despego;  
 lo más que se el conseguí  
 fue poder traer al fierno  
 Faustó vuestro hijo a casa  
 conmigo, bajo pretexto  
 de serlo de una criada;  
 y quando a fuerza del tiempo  
 procuraba ya engañar  
 aun mi mismo pensamiento;  
 advierto anoche (que pena!)  
 trae en la mano (creyendo  
 estar dormida) un puñal  
 Ricardo; al mirarle tembló:  
 aguardo a que desnudado  
 esté, veo que en su vientro  
 le <sup>tiene,</sup> ~~tiene~~ le tomo y salgo



del y de mi aun esp. huyendo:  
Decidme lo que he de hacer  
en un hado tan adverso,  
en situacion tan amarga,  
pues quando culpa no tengo  
a riesgo miro mi vida;  
pero la muerte; no temo:  
estar inocente, senpa,  
y si mi destino fiexo  
me conduce a mi desgracia  
aqui tranquila la espero.

Vale. Señora, no solamente  
evitar debe los riesgos  
el culpado, el inocente  
tambien ha de precaverlos.  
Yo se el gemio de mi padre,  
mirad lo que haceis, mi pecho  
de vuestra vida sera  
crudo; pero deseo  
no se espongan a una muerte  
que ya por segura tengo:  
El cielo tiempo os concede



pues aprovechad el tiempo.  
 Vito... Si haré; mas será en penar  
 reñada el fin portero:  
 tened latínica de mi,  
 y si es deo algun afecto  
 no es pido que de mi vida;  
 duelas de mi honra el tiempo (Vc.)

Caril... Infeliz hermana mia,  
 ten el alivio á lo menor  
 que te requiré constante  
 en tu muerte: ay mi Valerio!  
 Yo que Felix me purgaba  
 siendo tu esposa; ahora veo  
 quantas penas me amenazaban:  
 quanto rigor y tormento  
 contra mi Fausto previene  
 la muerte; pero que temo?  
 Si siendo tuya; con gusto  
 sufriré mi adu reverso

Polo... nunca deve acorropar,  
 aunque se crea por cierto,  
 el mal que no ha sucedido



pues aun puede hacer remedio.

et seguir á mi Señora

vos, porque temo que al pero

sin desgracia, la pueve

se sentido el descomuelo. (de

vales.... Carilda mia, aqui importa

estar siempre en todo tiempo

á la mia, y pues por tí

y aun por mí tambien, la vemos

expuesta á tanta desgracia,

en su defensa devenio

arriesgarnos á morir

quando no haya otro remedio.

Caril... ety semi! Quien me dice

la primer vez que mi pecho

dió entrada á tu amor, q. fuesen

el dulce poro de kano

unido con tanta sueta?

Quien que tu padre revero

no havia se comenten

á vuestro justo dero?

Dejé mi vida y seguir



a mi hermana, tuve al menos  
 la dicha de que ella fuese  
 testigo de mis afectos;  
 no espero verme algun dia  
 con libertad; sin cielo,  
 lograr tus amantes brazos,  
 no veni Juana lo termino  
 vellores acausa que hacen  
 dicho nuestro himeneo,  
 donde no pareciera que es  
 delito; y al fin no espero  
 vivir tranquila contigo  
 sin temores, ni desvelos.  
 Cule... Puero mio, no te afijas  
 que alguna vez querrá el cielo  
 dar fin a nuestros penares,  
 y mientras llega, te luego  
 no te entregues a las penas;  
 que yo voy a ver si puedo  
 hallar aun padre; al fin  
 soy hijo, caribá, creo



podas su enojo templan  
y dirigiéndole al fiero  
proyecto, que así le obliga  
contra el virtuoso pecho  
esta hermana a empuñentar  
su mano. ¡Dios, dulce dueño,  
cuida mucho de mi Jacinto,  
procura lograr mi gozo  
que después de la tormenta  
encontráremos el puerto. (V.)  
Caril... ¡Me tarde lo aguardo (ay triste!)  
quando temo: - mas, que veo!  
¿eso es Jacinto? Como aquí  
viene? Pero en el espejo,  
que muestra a Victoria,  
si aun la ama: acaso los cielos  
por nuestro bien le han traído

J. Jacinto... ¡temo, que dudo, que temo?  
Yo que llegar deseaba  
con tan excesivo anhelo  
a la cara de Victoria  
ahora al entrar todo un hielo



me cubre y así derriyda  
mi valor? Cielo, que es esto  
como se ha buuelto temer  
lo que hasta aqui fue dero!

Caril... Tacito aqui va? e ri  
e entran sin sin celo?  
como deydteu la Corte,  
y como...

Tacin... Bien presto puedo  
satisfacerte: y victoria?

Caril... Dolorando esta tu ado adverso,  
y tu muerte deignuada;  
mas no me diás:-

Tacin... Que tengo  
yo que decir quando tu  
Carilda lo estar diciendo?  
Victoria infelis, y yo  
en presencia tan leja?  
Victoria vna, y estar  
ausente y quetor puedo?  
Uby Carilda! To he vivido



en la corte los lamentos  
de tu hermana, y Clotilde  
amiga ruya me ha hecho  
sacerdos de mis penas,  
vi en letia, (que algun tiempo  
en mi mano regar pude  
para otro fin muy diverso)  
mi re letia regada  
de lagrimas, y mis lamentos  
mi coraron penetraron,  
y sin temer ningun riesgo,  
confiado en la amistad  
que yo con Ricardo tengo,  
(pues de mi nada oculto)  
me atrevo a llegar, sabiendo  
que en esta casa de campo  
estabais, adonde espero  
remediar semi victorias  
degracias, y sentimientos  
Caril... como podre encarecer,  
ay Jacinto! mi contento,



quando a mimo para ailo  
 de victoria: Pero el peno  
 Ricardo llega; ay de mi!  
 quedad con Dios, que no puedo  
 a vista de mi crueldades  
 moderar mi desconsuelo. (ve.)

Jacin... y Victoria: Buen día  
 que el día que a verte vuelvo,  
 infelizmente entregada  
 estei a tirano dueño!

S. Nicar. De mil desobras cercado  
 de mil penas y de velos  
 me miro, sin que el diablo  
 pueda dar mas que tormento.  
 Que haré? ¿ahí aun de quien fiarme?  
 en tal desventura tengo,  
 mi honor es el ofendido,  
 mi vergüenza es lo primero;  
 pues como podré: un amigo  
 me falta, mas como espero  
 hallar ninguno que sea



capaz de buscar consuelo  
a mi dolor? ¿do es posible;  
mi desdicha en el silencio  
repultare y... ¿tan que miro?  
¿Acinto no es el que veo?  
¿a que buena ocasión viene!  
Es mi amigo verdadero  
bien puedo fiarme de él:  
¿Acinto, decid, que es esto?  
¿vos aquí? ¿puedo creer  
tal dicha?

Acin... Cuando mi afecto  
sabeis, y mucha amistad  
que con vos y con Valerio  
siempre he tenido, no dudo  
que para venir a veros,  
aunque sin daros aviso,  
disculpeis mi atrevimiento.  
Bien sabeis que en Zaragoza  
me crié desde pequeño  
con mi tío, hasta que fui  
a la corte, y ahora vuelvo



á verle; rupe que estauais  
 cuando, y en este bello  
 prado donde siempre  
 disfrutais en campo ameno  
 la Primavera y estío;  
 y acordandome el tiempo  
 que solia acompañaros,  
 y con deseo de veros;  
 aquí llegué; donde alegre  
 espero que renovemos  
 la nuestra amistad antigua  
 aquel sincero contento.

Ricar... y Jacinto! Juan contrario  
 me encontráis, y quan diverso  
 es lo que estais; mas no es  
 extraño, pues siempre vemos  
 que suelen ser las venturas  
 viripera de los tormentos;  
 y ya que ningún alivio  
 en mis penas encuentro  
 y puede ser el contarlos



Después de mi pecho;  
cierto se vuestra amistad,  
pues otro alguno no tengo  
de quien pararme, sabéis  
las desdichas que padesco;  
mas, perdonad que estareis  
canado, Jacinto; y necio  
no os dejo antes de ir a  
cuidado; pues luego haria tiempo  
para todo.

Jacin.... ¿Que deis?

Pues hai para mi primero  
que vuestros perades nada?  
Proseguid, Picardo, y luego  
mirad que esta mi cuidado  
perdiente se vuestro acento.

Picar... Pues ya que así lo quereis,  
tomad al mienta aciento.

Pamian?

S. cuado.... ¿Que mandais Señor?

Picar.... Sepa villas al momento  
y vete. Ayuntamiento de Madrid {aruma villas y r.



Juan... Cierren mío;

el perara diuilemos

Exientand

y apuremos de una vez  
el vao todo el veneno.

Rican... Para que entemos regular

cerran las puertas intento; (lo hace,

pues lo que vbi a decir

necesita tal secreto,

que a ser posible, nullarlo

aun quierda de mi mismo.

Por entamos, y nadie

puede escuchar ya bien puedo

decir todo mis males,

que lo son con tanto extremo,

que es fuerza para explicarlo,

(ay de mi!) tomar aliento.

Después que de Zaragoza

se fuiste, y en aquel tiempo

me despartí ocupado

solo en vivir con Valerio,

feliz, sin que me parare



Jamás por el penamuerto  
bolueme á canas, (que poco  
suelen durar los contentos)  
parar á la Corte quise  
por ver su concurso bello,  
y diuertirme unos dias  
con la variedad de objetos.  
Siegue alegre, y al fin vi  
(para no gastar el tiempo  
inútilmente en contarlo)  
se victoria el rostro bello,  
(que es mi Epora: en ella hallé  
muchoa harmonia, talento,  
y virtud al parecer:  
que por raze el que necio  
se pa della apasiona,  
pues quando con mas acierto  
prima que fuo la eleccion,  
conoce tarde su yerro.  
Petita á mi Padre, quien  
con alegría y contento



la hizo mi esposa, dejando  
 ufano mi amante pecho.  
 Determiné a Zaragoza  
 volverme con ella, pero  
 empecé a notar que estaba  
 con pena y desanimo;  
 en su pesar acudí a  
 como amante esposo tierno,  
 la causa la pregunté,  
 y ella tomó por pretexto  
 que solo dejar su padre  
 y hermana en su tormento  
 era necesario, yo por darle  
 gusto, pedi con anhelo  
 a su padre que a Castilla  
 su hermana por algun tiempo  
 dejara en su compañía  
 venir, y quando con esto  
 esperaba mas alegría  
 verla, no encontré remedio  
 en su dolor, antes iba  
 con mas extremo creyendo;



de este mundo siempre  
vivía yo; pero viendo  
que ya más que tintero era  
en ella temperamento,  
me entregué; y emperé  
con gusto a gozar sereno  
de una paz que envidiaban  
aun los amantes más tiernos:  
pasé dos años así  
tranquilo; pero queriendo  
a Valerio dar estado  
con una Dama a quien tengo  
por venturoso partido,  
ni quise atender mi suego,  
ni obedecer mi mandato:  
Cuando su ingratitude veo  
(ay Jacinto!) vedo es posible  
contener mi sentimiento!  
las lagrimas en mis ojos  
a pesar del valor: pero  
como Deja la ingratitude



y me acuerdo de la tierra?  
 eth traider. No sé sabré  
 al impulso semi acero  
 quitar la vida, y i. - mas ay  
 que hablo con vos, mucho yerro  
 cometi, perdonad que  
 ya pierdo, y ya me templa.  
 Os aho pare tranquilo  
 en apacible Reimeneo,  
 y habiendo la Pionavera  
 llegado, como yo tengo  
 de costumbre, a la Ciudad  
 de campo a pasar contento  
 este tempestad vine;  
 pero ay, que en un sitio bello  
 en lugar de diversione,  
 a encontrar vine tormento.  
 Una noche; aqui es preciso  
 Tacinto, quando me acuerdo  
 que me entremasca y mi sangre  
 dada un movimiento



el corazón no palpita.  
Pero antes no, con despecho,  
con rencor, todo sea horror,  
todo sufrí, con mi aliento  
quanto empuente arde, sea  
de mi furor trofeo  
quanto vea, y nada templa  
la colera de mi pecho.  
Una noche que no pude,  
por más que procuré, al sueño  
acendarme, advertí en Victoria  
notable de Antonio.  
fingi dormirme, y apenas  
lo creyó bien, quando el lecho  
deja, y al quarto inmediato  
va; yo me paro siguiendo  
oculto encueho, y reparo  
que quien la espera es Valerio:  
no pude oír lo que hablaban  
bien, pues con tanto secreto  
se celebraba, que apenas



se perurian los ecor;  
 pero con todo entendi  
 expresiones, note afectos  
 entre mi Esposa, y mi hijo:  
 conoci agradecimientos  
 en él, y en ella fineras:  
 bien pude en aquel momento  
 quitar la vida a uno y otro;  
 pero turbado mi aliento  
 en lo fiero del delito,  
 me retire, ya vuelto  
 a vengarme delos dos,  
 y despues con ravis acuerdo  
 disminulé cauteloso;  
 y ya que llegó mi pecho  
 en fuerza ella amistad  
 se va a fiarse; espero  
 me aconsejen como amigo,  
 me aconsejen como cuerdo,  
 y me ayuden esforzado;  
 mas mirad que estar vuelto



cunque la piedad me acuse,  
a que mi rigor sangriento  
acabe con ambas vidas;  
no comparivo, no terno  
me querais al contrario  
peruicacia; no hai otro medio  
rino dar muerte cruel  
(solo se pensarlo tiemblo)  
ami esposa, y ami hijo:  
no el ser esposo que un tiempo  
ame, no el ser padre, puede  
detenex mi justo fiexo  
vencor, solo el modo en pido  
para poder con secreto  
vengarme; pensad a sola  
la repuesta, que yo quiero  
para que la disculpais  
dejaros, Jacinto, tiempo;  
ved que se va me he fiado,  
que soy vuestro verdadero  
amigo, que tengo honor



y que vos sea Caballero:  
 no os digo mas: sin mi entor:  
 penado mientras yo vuelvo;  
 y pues sabeis mis pesares,  
 procuradme algun remedio (ve  
 Jacin... Valgame Dios! Que he enuchado?  
 apenas creerlo puedo;  
 es posible que Ricardo  
 se he de mi queriendo  
 le aconseje su venganza?  
 Yo q. unicamente tengo  
 a recurrir a victoria  
 el peligro; ahora me veo  
 en espro penado,  
 para que contra ella (ay cielos)  
 vaya; yo tengo a ver  
 el que barbaro y sangriento  
 de armas contra quien atiro?  
 Mas ay Dios! Ama a Salerio,  
 ofendiendo su decoro,  
 y aun Espro: - Oh viles celos!



24.  
G. 1.  
que pronto vñ. propiada  
introducierte en mi pecho!  
Que he de responder? si digo  
que así venganza no quiero  
acudir, podría de mi  
torpechar; si me vuelvo  
a fingir, como podría  
salir breu con lo que ofusco?  
Fues que he de hacer? Que? atender  
siempre a vencer el riesgo  
de victoria, y procurar  
que lo demás sea el tiempo  
quien lo diga: coraron,  
en tanto mal en efuero  
para vencerte a ti mismo  
en tu prisión, atendiendo  
antes que no como amante  
a proceder como debo,  
y aunque al intentarlo muera,  
sabré que muero a lo menor  
por no dejarme rendir



a vengança amor y celo  
S. Hipolito... Jacinto, suppe que estabais  
 aqui, y a otreixo tengo  
 mi amistad: como la cote  
 deis?

Jacin... Solo con intento  
 de ver ami fio vine  
 a Taragona, y sabiendo  
 que estaba Ricardo aqui,  
 y con deseo de verlo  
 a venir me resolvi  
 esta mañana: Yo creo  
 me esta esperando, mandadme  
 si teneis que, que no puedo  
 detenerme.

Hipol... El Cielo os guarde?

Jacin... Entre tormentos tan puros  
 sin saber qual es mayor  
 a todo punto me siento. (v.)

Hipol... Ricardo salio, y Jacinto  
 va a buscarle: aqui aqui veo  
 que sale Victoria, hablarla



podré sin ningún recelo,  
por si acaso fuese  
la mucha pasión q. tengo  
a Carilda; si consigo  
mi amor por feli me creo.

E. Vict.ª

...Huir quisiere de todo!  
Quanto miro? Quanto veo  
me causa pena! Infelice  
ser sin culpa poderlo

Hipol... victoria bella, esta vez  
que a sola hablara pueda,  
solo que atendas pidiere  
la replica mia quiero.  
Yo a vñ. hermana Carilda  
amo; vi tu oja bello  
y me embriaron, no soy  
rico; pero vivir puedo  
mantenerla con el lustre  
que merece; no deseo  
mas ventura que tu mano;  
y solamente por esto  
vengo a parar en este dia



en el campo; y merezco  
 favorable la respuesta  
 el mas feliz me contemplo.  
 Víctor... Para el dolor en q. me hallo (ap  
 esto me faltaba, Cielos!  
 Hipólito, yo te parte  
 de Carilda y agradezco  
 tal finera; pero no  
 es posible, aunque lo siento  
 admitirla: se que tiene  
 sus motivos para ello;  
 y ruego que esto solo  
 es causa de deteneros  
 en el Campo con nosotros,  
 que si vais, Hipólito, es luego,  
 pues por mas q. poséis  
 solo alcanzareis desprecio.  
 Hipólito... Despreciarme a mi? Sabéis  
 quien soy? Carilda no creo  
 pueda hallar otro mas digno  
 que Yo; no esperé, y confieso



esta respuesta de vos;  
pero yo la culpa tengo,  
creyendo hacerla feliz  
con mi mano.

Victor... Pues, sobrevino

blasonais de merecer  
a Canida, y el modesto  
modo de responder mio  
no os agrada; sin osedon  
os dire que no soy digno  
de mi hermana: vdo. genio  
altivo tiene la culpa  
de que os advierta (sabiendo  
vuestra baxera) que no  
querais volar hasta el cielo;  
pues sera vuestra caída  
quien os dará el encarniento. (v.)

Hipólito... ¿es mi tal ultrage? Vivo  
mi furor que en desprecio  
he de vengar: desde hoy sea  
mi amor aborrecimiento.



E. Jacinto... <sup>or 21</sup> ¿cómo entre Hipólito aquí: Salvador.

¿quién pudiera tener, Cielos,  
alguna ocasión de hablar  
a Victoria.

Hipót... mi ardimiento

ha de abridar cuanto encuentre:  
No inquiriré con secreto  
la causa porque Victoria  
baldona mi Rendimiento;  
y algún día llorarán  
no haver oído mi afecto (C)

Jacinto... sin verme se fue: fortuna,  
pues tallo Ricardo puedo  
ver a Victoria; procure  
(ay de mí!) buscar el medio,  
que aunque amor es ingrato;  
tan noblemente la quiero  
que si costa de que ella viva  
subiré yo morir contento

E. Victoria... Ricardo tarda; Canilda  
me avisó en este momento



al Jacinto la vida  
Vivir su vida quiero,  
que una cosa es mi pasión  
si cuente le considero,  
y otra exponerme a mirarlo!  
mas ay infeliz, que huyendo  
inocente di en el laro:  
alli está: todo mi aliento  
me valga! sin mi he quedado!  
El corazón en el pecho  
latiendo está por salir!  
Retirarme será el medio  
mejor, para precaver  
el daño que esto temiendo

Jacín... Herminísima Victoria,  
escuchad, y deteneos,  
que por vuestro mal no viene  
quien procura con anhelo  
vros. aliviar; no ingrato  
penséis q. a quejarme venga  
vna suerte y vna falta



22  
de primera, ya no es tiempo;  
ya una esperanza acabo  
a que dieris el fomento  
ya miima; en la corta ausencia  
que hice de la corte, ay cielos!  
supè que estabais curada,  
y quando procurè veros  
no os hallè ya; vi que falda  
después de mil juramentos  
la mano que creí mia  
entregasteis a otro dueño:  
sin juicio pensé quedar  
y... para que hablo necio  
en lo que siendo imposible  
es incapaz de remedio?  
Ved a lo que importa: Yo  
a pesar de mil tormentos  
os amo, no he de negarlo;  
está vuestra vida a riesgo,  
que medio queréis tomar?  
Que yo, Victoria, os ofrezco  
morir en vuestra defensa



Si otra cosa hacer no puedo.  
Vuto... Tacinto, vuentra finera,  
y cuidado y agradeco.  
Yo y amé, creí ser vuentra,  
fustio mi intencion el cielo:  
Ya soy agena, y adoro  
como el futo al que es mi dueño.  
Que está a peligro mi vida  
lo conozco, y solo siento  
pueda imaginar mi error  
que soy capaz de ofenderlo;  
pero me queda el alivio  
de que inocente padecio:  
por mi el cielo bolverá,  
y si acaro (ay de mí!) muero  
sin culpa, verme sin ella  
dará valor a mi pecho;  
y a Dios que quando es hedicho  
que es amé, y error tengo  
cero por mejor, estar  
de vña. presencia lepr. (v.l.)  
Tacin... etguarida. Pero oh infelice



¿quien en vano pretendo  
 detenerla, si en olvido  
 es quien la aparta tan presto.  
 ¡oh cruel! Cuando á ampararte  
 vine, quando fue mi intento  
 atender á tu peligro  
 primero que á mi desvelo.  
 ¿si él mi huya? ¡ay ay!  
 que quando á ella me quise,  
 por atender á mis penas  
 ella huya no me acuerdo.  
 Ricardo veni se fía,  
 celoso está de Valerio,  
 y yo de Valerio, y él:  
 Pero es posible que puedo  
 yo de victoria creer  
 tal engaña? pensamiento  
 mío, para que me acuerdas  
 que es al fin falso mi pecho,  
 y que es capaz de mudanzas.  
 Y la pasión: - ¡ay no creo  
 que quepa en quien amo tanto



un delito tan ageno,  
de quien es, y quando fuera  
(ay veni infelice!) cierto  
no me toca recorrerla?  
Si, que su dolor atiende  
por mi, y no por ella; toda  
mi esperanza, mi afecto  
y mi dicha acabaron;  
y solo de todos ellos  
quedo mi amor, y aunque no  
la amara, y en ningun tiempo  
en su labio huviera oido  
fineras, yo por mi mismo  
no devia defenderla?  
Si; pues no atiende a mi celo,  
sino a mi, y procura ex  
cuso para su pecho,  
para su vida resguardo,  
acreditando con esto  
que como noble la amparo  
que como amante la quiero,  
y sin poder esperar



24  
siguiera agradecimiento,  
me sacrifico gustoso  
por mi, por ella, y mi afecto,  
que como su honor y vida  
pueda yo dejar bien puestos  
mi deseo mayor lauro,  
mi mas ventura apeterco.

---

J  
C



120

que como en la tierra de los  
que como en la tierra de los  
que como en la tierra de los  
que como en la tierra de los

que como en la tierra de los  
que como en la tierra de los  
que como en la tierra de los  
que como en la tierra de los  
que como en la tierra de los  
que como en la tierra de los  
que como en la tierra de los  
que como en la tierra de los  
que como en la tierra de los  
que como en la tierra de los



1  
+  
Leg<sup>o</sup> ~~I~~ N<sup>o</sup> ~~II~~  
(La B = n<sup>o</sup> 50)

Buen Amante, y  
Buen Amigo.

B.

Tea 1-92-15B

Acto 2<sup>o</sup>

Ap. to 1<sup>o</sup>  
Ap. 1<sup>o</sup>



Legg  
No 13 = 1000

Don Antonio de  
Don Diego

B.

Acta 2ª

1760



1.<sup>to</sup> Xpo. Sin poder tener consuelo  
 en los penares Cuelen  
 que me afligen, mientras todo  
 descanso hallan, en lo ardiente  
 de la siesta, solo yo  
 miro penas que me cerquen.  
 Victoria a mi despreciarme  
 y el tráfago me de enta suerte  
 si acaso será Canida  
 mas piadora si supiere  
 que hacerla mi esposa quiero.  
 Pues aunque me tra ta siempre  
 con rigores puede ser venzan  
 mis firmezas sus desdenes.  
 Este es su quarto, y abierta  
 la puerta está, y si no mientes  
 mi deseo, acia aqui sale;  
 fortuna fue q. viñere  
 a donde la pueda hablar  
 sin verme nadie, esconderme  
 quiero, pues no me ha sentido,



no estè acompañado. Suerte  
mía, mi pasión me arrastra,  
no permitas medespere le condere  
S. Carida. Todo es pesares! Uli hermana confun  
llora, desconfia, y teme; to niño  
Ricardo condisimulo  
solo rigores previene;  
Valerio me ama, y lo arde  
su respeto le detiene: se sienta  
Jacinto tranquilidad  
aparenta, y penas siente,  
y lo suspiro, y no espero  
q' mis males se remedien  
Hipolito. Llorando está quien su pena  
causará? Cielos, valédme! advierten  
Que al decirle yota mío el niño  
la suya es quien me suspende!  
Casil. sola estoy, nadie me escucha,  
derrogarle el pecho puede:  
Ay querido Fausto! Dulce abrazan  
pimpollo, en quien mi placere role  
se cifran! Vená mi brazo,



consuela en tan triste suerte  
a una madre, que afligida  
otra dicha no apetece  
que a ti, y a Valerio.

Hipol. Ay Dios!

Que escucho?

Caril. Que solamente

por los dos suspira, y busca  
en sus males vñs vienes;  
Una madre q<sup>da</sup>.

1<sup>a</sup> Hip. Tirana

suspende la voz, suspende  
el acento, pues en cada

una que te oyes siente  
el alma nuevo pesar;  
mas tan cruel lo q<sup>da</sup> eres,  
que a quien te rindió la vida  
dejar con gusto la muerte.

Caril. Valgame Dios! El me ha oído; (se levanta)  
que he de hacer? Cielos valedme!

Hipol. Por esto ingrata, por esto  
respondistes con desden



à mi parlon<sup>te</sup> Valerio es  
quien tus favores mercede,  
y favores que ere niño  
los publica mudamente?  
Esto he visto, y vivir puedo.  
Cual teme mi furor, teme  
mi venganza, y...

Caril. No compaleyo.

la causa que te enfurece.  
Yo nunca te amè, ni di  
esperanza; no me puedes  
decir mas, de que mostre  
solo à tu amor enquivoces;  
¿pues por que te has de quejar  
de mi rigor, y no adviertes  
que à pagar me está obligado  
quien confiesa que no deve?

Nicol. Hasta aqui pude sufrir  
que à mi afecto no atendieres,  
creyendo que si no hea  
feliz, tampoco lo fuere  
ninguno; mas quando te



4  
que otro dueño tu amor tiene,  
los celos me precipitan,  
y si acaso algunas veces  
tu has probado su veneno  
devieras compadecerte.

Canil. Hipolito, yo no puedo  
negar lo que claramente  
escuchaste; Valerio es  
mi esposo, quedé otra suerte,  
ni mi favor he logrado,  
ni el amor que me merece.

Picardo lo ignora, y esto  
es causa que de tal suerte  
me recate; solo tu  
lo sabes; ves que puedes  
con decirlo, vengarte;  
pero Cavallero eres;  
de tí me fio; si me amas  
es bien de tu amor espere  
que por tí, y por mi sabras  
callar; sin q<sup>e</sup> me devuelva  
que lo sepas; no me queda  
duda que has de hacer.



Hipo. Por q.<sup>e</sup> veas q.<sup>e</sup> mi afecto  
otra cosa no pretende  
que tu gusto, yo te ofrezco  
el secreto; vivir puedes  
tranquila, pero ha de ser  
como mi fineza premies;  
decide lo q.<sup>e</sup> has de hacer,  
en tu labio esta tu suerte.

Canil. Infame, di que pronuncias;  
viene se conoce q.<sup>e</sup> eres  
de muy bajo nacimiento  
aun q.<sup>e</sup> nobleza aparezca en ti.  
la fortuna te elevò,  
mas no te quito q.<sup>e</sup> fueres  
en tus pensamientos vil,  
traidor en tus proceder:  
bè presto, vengate, corre,  
pública quanto quisieres,  
nada me sedà; del cielo  
teme los rigores, teme,  
pues abrigas en tu seno  
el aspid q.<sup>e</sup> ha de morderte. Ue  
Hipo. Mi nacimiento es humilde



5.  
en verdad, mas llevo à verme  
en estado de q.<sup>o</sup> tu  
me temas; por mi ha de verte  
sin el dueño que idolatras,  
y yo he de hacer de tal suerte  
que enti, en Valerio, y Victoria  
mi justo enojo se venga.

Se. Pizar. Hablar à Tacinto quiero,  
por si esta noche pudiese  
lograr mi intento; al pensar  
el aliento se suspende.

Stipo. Pizarro, soy vño amigo;  
vor advertido, y prudente;  
yno es justo ignorar, solo  
lo q.<sup>o</sup> ya todo advierten.  
Vine à parar estos dias  
con vor en la floreciente  
estacion de primavera;  
pero aunq.<sup>o</sup> notado huviere  
antes de agora, lo q.<sup>o</sup> ya  
no es justo duda medese,  
el estar dentro de casa



me lo mostro claxamente:  
Vna esposa ama à Valerio,  
Vno hijo; duda no tiene;  
carilda espaldas les hace,  
y es de su amor confidente  
vna criada; ~~esto~~ hijo muyo  
es ene mi ño, à quien quieren  
con estremo tanto; vos  
sabreis lo q<sup>d</sup> de ve hacerme  
en este caso, que yo  
como amigo, y como buesped,  
creo he cumplido, con que  
à vna noticia llegue x<sup>e</sup>  
Ricas. Esperad, no os vais ani;  
mas para q<sup>d</sup> le detiene  
mi voz, si à lo que exuche  
nada mas añadia puede.  
Valgame el cielo! Que yo  
(el pensarlo me averguençe)  
tan pública es mi desonra;  
Tampoco recato tienen  
Victoria, y Valeria, que



sin mixar incombenientes  
 no por mi, si no por si  
 peligro ninguno temen?  
 Esto miro, y mi furor  
 su infame sangre no vierte,  
 que a un tiempo lave mi afrenta,  
 y mi justo enojo temple?  
 esto escucho? y en el fuego  
 de tanta colera ardiente  
 no los reduzco en cenizas?  
 Mas hay! Que en dos lo tan fuerte  
 es mi espora, y es mi hilo;  
 aqui el amor me detiene  
 y aqui la naturaleza;  
 amè un tiempo tiernamente  
 y soy padre; mas q. digo?  
 Era mi ma raxon deve  
 animarme ala venganza;  
 moriràn; no se suspende  
 mi lavio, si, moriràn;  
 serà mi alivio su muerte,  
 y entre su sangre bañado,  
 conoceràn los alevos



que quien de la virtud,  
y al fin el vicio le vence,  
no hallara <sup>sta</sup> recompensa  
si no el daño solamente.

Señor Padre, y Señor, si el amor  
que os he merecido siempre  
puede hacerme esperar, q<sup>e</sup>  
piadoso habeis de atenderme,  
si mis suplicas no os cansan  
y mis razones os mueven,  
a vñs pies me teneis;  
solo por una inocente  
os vengo a pedir; mi voz  
vño de engaño, puede  
mostraros; mirad por Dios  
no os precipiteis::

Pidan que quíexen?

Valen que mireis ala virtud  
de victoria solamente;  
Ella de mi se ha fiado,  
vño injusto rigor teme;  
es vña espona, en lugar



de madre, mi amor la tiene,  
 no ha dado causa ninguna  
 para el enojo que advierte  
 en vos; como esposo os ama,  
 como al niño os obedece;  
 decid me pues, que ocasion  
 vuestros sentimientos tienen  
 para que la amenazeis  
 tantos peñales crueles?  
 soy vuestro hijo, vosa bogad  
 el pecho con quien pretende  
 aliviaros, y evitad  
 que parion, o engaño os cieguen;  
 y quando no haya remedio,  
 del daño que hicierdes, os pere.  
 Ricar. ¿Vos como mi rencor      Cap  
 así reprimirse puede,  
 pero decirme, y calle  
 hasta que logre su muerte:  
 Valerio, hijo, no te entiendo;  
 lo que dices me suspende;  
 yo a Victoria? ¿Que locura?



El mismo amor me merece  
que tu; los dos sois iguales; Confía  
en mi pecho; nada tiene sedad.  
que temer; verá bien presto  
quanto es justo que la aprecie;  
y tu notarás tambien  
el afecto que me debes;  
be tranquilo; el que sin culpa  
está, valeroso, no teme, ¡Seno  
pues sin Dozobra descansa  
supuesto q. está inocente.  
Vale. Sus voces no me aseguran;  
en su semblante se advierte  
enojo, temo irritarle;  
Señor, pues que sois prudente,  
mira bien, que puede ser  
que os pese de no creerme ¡ve  
¡Ricar! A traidor! Pero Tacinto, ¡1.º Tacin.  
a muy buena ocasión viene:  
Amigo, solos estamos  
nadie escucha; responde me  
a lo que os dije, mi pecho



or he aviente, ya mi suerte  
pende de vos, que decid:  
suspensa estáis? Que vuelva  
vra amistad?

Tac. Yo, Ricardo.

que vno enojo se temple  
deseo; quien desde afuera  
mira una dencicha, puede  
acudir a remediarla  
mejor q<sup>e</sup> aquel q<sup>e</sup> la siente;  
Victoria, siempre virtud  
morrió.

Ricard. Si mas fue aparente.

Tacin. Valerio ha sido mi amigo  
y en el he notado siempre  
~~buena~~ buena inclinacion

Ricard. Sus años

son pocos, la passion vence.

Tacin. Ademas no puede ser  
que lo q<sup>e</sup> advertido hubieren  
fues e aprision.

Ricard. Aprension



llamain á lo que no tiene  
duda q. vi, y ~~no~~ escuche?

Tacín. Aunque aquella noche fueren  
á hablarse, no pudo ser  
para asunto diferente?

Ricín. A aquella ora, y aguardar  
que yo dormido estuviese  
puede ser por otra causa?

Tacín. Si Ricardo, si, bien puede

Ricín. Y el q. me ~~habla~~ <sup>habla</sup> sen á mi

que ya por fuera lo advierten  
todos, puede ser mentira?

Tacín. Si, si mirari, sabiamente  
que es preciso traicion sea,  
quien á un mismo se atreve  
á decirlo; pues si de esto  
ningun escrupulo tiene,  
tampoco podrá tenerlo  
en culpar una inocente.

Ricín. Y el fiarse al punto mismo  
Victoria (cielos baledme!)  
de Valeria; por que así



como hijo, mi enso temple,  
no dà à conocer bien claxo  
el mucho amor q<sup>e</sup> le tiene<sup>2</sup>

Tacín. No, y aun mas conesa prueba  
la sospecha desvanese,  
que à el culpado su delito  
le acobarden, y no se atreve  
à dar de su proceder  
aun el indicio mas leve;  
y el por ella no os pidiera  
si verdad su afecto fuere.

Ric. Por mas que me persuadais,  
mi rigor no hade vencerse;  
yo lo vi, yo lo escuchè,  
y quando pense, al valirme  
de vos, hallar un amigo  
que me aliviara, y me acomese  
en mis penas, lo contrario  
encuentro, y persuadida puede  
en vos mi amistad, desp<sup>de</sup> me  
à donde yo solo vengue  
mis afemas, lo q<sup>e</sup> os pido



(si algo mi afecto os merece)  
es q<sup>d</sup> secreto guardéis;  
y a Dios, q<sup>e</sup> en dolor tan fuerte  
ya q<sup>e</sup> un amigo me falta  
nada deve detenerme.

Jacin. Esperad, no tan apurada  
os vais que el q<sup>e</sup> envia suerte  
os desea lo mejor  
procurara vros bienes.

Advertid no es negarme  
a amistad fino siempre  
en quanto que vais, y hacer  
lo que el rencor os previene:

Contad con miizo Ricardo

para todo, solo quiere  
mi amistad, q<sup>e</sup> no <sup>em</sup>prenda  
nada sin mi, dare muerte  
a Valerio, y a Victoria  
tambien; nada me detiene

Ric. Pues ya q<sup>e</sup> sois tan mi amigo  
este no che se previene



mi rigor ala venganza;  
 à penas se recogieron  
 todos: pero a cia esta parte  
 Victoria, y Canilda bienen  
 retiraron, que no quiero  
 que alguna cosa sospechen  
 Jacin. Si haze - Cielos que pretendo  
 en tan infelice suerte!  
 Los celos me precipitan  
 el amor ciego metiene,  
 y estorvar una desgracia  
 me precia; quien podiere  
 à corta de mil pesares  
 dar à Victoria mil bienen: Ve

1.<sup>e</sup> Victo Ricardo està aqui, Canilda, y Canilda  
 y mi corazon al verbe con el mño  
 se sobrealta.

Canil. Ya es fuerza  
 pues no ha visto, q.<sup>e</sup> llegues.

Ricard. Victoria, q.<sup>e</sup> con Canilda  
 vengas mi amor agradece:  
 tengo que decirla



298  
Carl. Ami?

Ricar. Si; bien prevenido te puedes  
para salir esta tarde  
misma, tu Padre impaciente  
te espera en Cuadad, me encarga  
no te detengas, ya tienes  
prevenido el coche, solo  
lo preciso llevar puedes  
que despues embiara  
lo demas. mi amor lo siento  
por ti, y por Victoria, pero  
remedio alguno no tiene.

Vict. Pues Señor, con tanta prisa?  
No es preciso consideres,  
que no es razon vaya sola?

Ricar. Polonia con ella puede  
tambien ir.

Carl. Pero Señor

no mirais...

Ricar. Que niño es ese?

Vict. Es hijo de una criada



que tu disiste viniere  
a casa.

Ric. - Pues ahora digo  
que le bolverai brevemente  
a su madre, y no le vera  
otra vez.

Caril. Por que te ofende?

Ric. - Previene a marchar, q<sup>e</sup> solo  
dos horas para ello tienes. 16<sup>e</sup>

Caril. Es verdad, cielo diurno,  
aquello que me sucede!

Ricardo me hecha de casa  
con tal prisa, q<sup>e</sup> aun no tiene  
lugar para despedirse  
mi amor de Valerio? Puede  
haber de dicha mas grande?  
Hasta mi Fausto le ofende?

Que es esto Victoria mia?

Victo. Esto Carilda es mi muerte  
pues por no tener testigos  
en el mal q<sup>e</sup> me previene  
pretende secusenten todo



y con el sola me defien.

Casil. No es ero, sino el traidor  
Hipolito, vil, aleve  
que por vengarse de mi  
asi tirano me ofende

Victo. ¿Que hacer pensar?

Casil. Decirle

la verdad, al fin atreverme  
a declarar, soy esposa  
de Valerio, nada teme  
mi amor, y quanto peor  
a mi honor enta q<sup>e</sup> piense  
que soy su amante no mai.  
Ya no deve de tenerme  
ninguna cora, salgamos  
de tantas penas cruels.

Victo. Dices bien, declarate,  
puede ser su enojo temple  
y podamos aplacarle;  
mas hai dios! Jacinto viene  
entrarme quierlo, mas ay!  
que triste, y turbada al verle



no acierto à mover las plantas.

Casil-Nada temar, que no debe  
de estar en casa Picardo,  
mas yo desde aqui, si viene  
berè, y te podrè hablar  
hablale, pues tiempo tienes.  
que acaso le importará  
à tu vida

Ve

se Jacin El atreverme

à llegarte à hablar, divina  
Victoria, culpar no deber  
quando es fuerza. Vete al punto  
de esta Casa, pues tu muerte  
está cercana, esto es cierto,  
pues ya tienes solamente  
harta la noche devida,  
ya unq. para defenderte  
está la mia. Con todo  
no es bien q. al momento espere  
de tu peligro, yo puedo  
llevarte muy brevemente  
à donde quieras, no temar



mi amor, que en lance tan fuerte  
querer ofenderte a ti  
fuera a mi mismo ofenderme.  
Victo. Ay Tacinto! Quanto estimo  
tus bizarras procederer,  
osala pudiera yo  
agradecerlos! Mas vienes  
tarde, pensè ser feliz,  
pero se trocò mi suerte,  
ya no hai remedio; confieso  
que està mi peligro en verte  
porq<sup>ue</sup> te amè, y se q<sup>ue</sup> me amas,  
mas quando a tu amor di albergue  
en mi pecho, fue en un tiempo  
adonde esperaba alegre  
hacerte mi espoza, entonces  
el honor que miso siempre  
no agravava, ya ha llegado,  
por mi desventura, estè  
en que todo es al contrario,  
y aunq<sup>ue</sup> debo agradecerle



13  
tu cuidado, no es posible  
hacer quanto me aconsejes.  
Que diria de mi el mundo,  
y con raxon, quando viere  
desa va Casa, y espora,  
y con el q<sup>e</sup> tiernamente  
havia querido, huir.  
Que, quando todo supieren  
que de mi ofendido esta  
Ricardo, y dar me la muerte  
procuraba? Yo bien se  
que a qualquier parte q<sup>e</sup> fuere  
iba seguro mi honor  
y mar contigo, mas deves  
conocer, q<sup>e</sup> gurgar nadie  
de los interiores puede,  
y siempre suele pensarse  
lo peor, y puer me quieres  
tan fino, de la peligre  
mi vida, por q<sup>e</sup> ental suerte,  
si ha de padecer mi honor,  
mas quisea esperar la muerte.



Tacin. Victoria, el que mira cierto  
su peligro, no es prudente  
si no procura evitarle,  
huyele, pues tiempo tienes  
pues los que murmuran mas  
de ti, llegando a saberse  
tu inocencia, los primeros  
seran luego en defenderte.

Victo. No lo creas, que la fama  
que por acaso se pierde  
no buelve a recuperarse,  
y si algun cuerdo lo cree  
los mas lo dudan, y queda  
casi en opinionones siempre

Tacin. Al fin que quieras morir  
y dar me el tormento quieras  
de no valerte de mi?

Victo. De mi otra cosa no esperes

Tacin. <sup>y que</sup> ~~pues~~ te es mas agradable  
ingrata la misma muerte,  
que el q<sup>o</sup> te socorra yo?



Victor. Si, que el que una vida atiende 14  
con peligro de su honor  
en poco aprecio le tiene.

Tacin. Ay Victoria! No miraras  
tanto una accion inocente,  
si te me recibiera yo  
alguna memoria leve  
del amor q. me tuviste.

Vict. Que poco Tacinto entiende,  
pues acaso era memoria  
es lo que mas me detiene

Tacin. Ni mi pena, te reduce,  
ni mis ansias te enternecen?

Victo. En vano persuadime,  
vete ya, Tacinto, vete,  
y desame sola en manos  
de mi desgraciada suerte.

Tacin. Ahora conozco, tirana,  
que valen lo que merece  
mas amor que yo desarle  
por seguirme a mi noquiere,  
la muerte te es mas preciosa



quedarse celoso, no puedo  
mas mi paciencia, perdona,  
more que dige, atenderme  
no deber, de ti me auento  
pues tu enso el alma teme. Ve.

Victo. Espera Tacinto, espera,

que tu voz el pecho yere  
y ella me dà a enten<sup>der</sup> mas  
de lo q. discarariz pudes

Valerio... yo...

Se Valerio De mil dudas

cercado, se que previene  
mi Padre, salga Carilda  
para Madrid brevemente  
esta tarde, si sabrà  
nro amor?

Victo. Solo conviene

que lo sepa, si mi vida  
estimar, y acaso quier  
por mi inocencia bolver,  
nada deve detenerle,  
dile entodo la verdad



15  
que Espero de Carilda eres,  
y que yo lo sè, modades  
que espero que ha de valerme  
mas que juzgar.

Valer. La inocencia  
el cielo à su cargo tiene;  
ya unq.<sup>e</sup> no entiendo q.<sup>e</sup> causa  
à ello, Victoria, te mueve  
voy à hablarle, al punto, voy  
con suplicar à moverle  
por mas que temo me cause  
su Enos que por poderle  
pagar quanto por mi hiciste  
cumpla con obedecerte 16.<sup>e</sup>

Victo. Solo he quedado, y la pena  
que mi triste pecho siente  
que quiere acabar conmigo,  
aumentandose parece.  
Todo me turba! A qualquiera  
parte que mis ojos buelben,  
solo veo, solo encuentro  
con la sombra de mi muerte



Ulli, me xetia a el susto!  
Aqui el horror me suspende!  
Y sin saber donde va  
mi desventura me vence.  
En que <sup>merece</sup> mi honor,  
ha infeliz! En que merece  
de este modo sele ofenda  
si le ultraja de esta suerte?  
Yo no hice por conservarle,  
entre mil penas crueller  
quando pude? Yo vivi  
siempre amante, y obediente  
con mi esposito, procurando  
aunq. porible no fuere  
de mi memoria borrar  
aquellos tiempos alegres,  
que se bolviexon tan tristes  
y en amargos se convierten,  
siendo algun dia tan dulces?  
Yo procure evitar siempre  
ver a Jacinto, y hablalle  
y quando mas de fenderme



trata; huirle, y rehusar  
 todo quanto noble ofrece?  
 Puer en que he saltado cielo?  
 Y mis dudas aun mas crecer,  
 quando Tacinto me pide  
 celos de Valerio, puede  
 acaso pensar Ricardo  
 del mismo modo? No tiene  
 motivo alguno; y el mismo  
 no discursiera como este,  
 Mas quien me asegura à mi  
 que alguna apariçion leve  
 viendome hablar con reuerencia  
 con el, la culpa no tiene  
 de todo quanto padezco?  
 Mas lo sabrè brevemente  
 si hablan Carilda, y Valerio  
 con Ricardo, pues si fuere  
 esta la causa, es preciso  
 con el desengaño encuentre;  
 pero hai! Que soy infelice  
 y asi en fuerza q<sup>e</sup> tropiere



siempre con mi desventura  
mas si me miro inocente  
que temo? No me acobarde  
nada, con firmeza espere  
el fin de tanta desdicha  
y mientras este viniere  
Cielos, socorredme, y dame  
valor, para que tolere  
con paciencia males tantos  
que en hado tan inclemente  
sin que me quiten la vida  
dan intolerable muerte.

---













N<sup>o</sup>

Tera 1-92-15,3

Cota 90

1450



1911

42000 80 269

Ayuntamiento de Madrid



7  
1  
Leg.<sup>o</sup> ~~N<sup>o</sup> 4~~ N<sup>o</sup> 4  
(La B-n<sup>o</sup> 50)

Buen A Monte; y

Buen Amigo

B.

Tea 1-92-15, B

Acto 3<sup>o</sup>

Ap<sup>to</sup> 8<sup>o</sup>







Salen Ricardo, y Polonia

2

Ricar. Prevente presto, Polonia,  
para partir con Carlota,  
pues va pasando la tarde,  
y no hay tiempo; lleva apuro  
quanto necesite, y sea  
con brevedad.

Polon. ¿Qué no miras  
Señor...

Ricar. Haz lo que te mando  
al punto, y nada medigar,  
que no estoy para escucharte.

Polon. El verle me atemoriza;  
que se coiten tantos males  
el cielo justo permita. *¡Ve*

Ricar. Ay corazón! como todo  
sobresaltado palpita,  
viendo que se acerca la ora  
de mi venganza; ya fría  
mi sangre, ay Dios! por las venas  
discurrir... mas se encamina  
acia aqui Tacinto, vuelvan



à cobrarne mis perdidas  
fuerzas, puesto que mi honor  
es primero q<sup>e</sup> mi vida.

1<sup>o</sup> Jacin<sup>to</sup> Ricardo, vivió tranquilo,  
pues vereis en esta misma  
noche, vño suro intento  
logrado; lo que os suplica  
mi amistad, solo es q<sup>e</sup> á mi  
me desfeis...

Ricar. O suerte impia!

Jacin. La ejecución; vñá expona  
victoria (aunq<sup>e</sup> os os irrita  
su culpa,) de vño pecho  
un tiempo se vió querida,  
y en fuerza que tanto fulgo  
aun entre cenizas vñá  
yabia à darla la muerte,  
vñá pasión os reprimó:  
Caleris es hijo, y por mas  
que la razón os avista



soñ Padre, y es imposible  
poder quitarle la vida.

Yo, en quien no concurre nada  
de esta, y puedo à sangre fría  
hacerlo, pues la amistad,  
y oro agravió me animar,  
soñ quien os puedo sacar  
de tanto cuidado; apénas

responded me, que oigo ruido

Puc. Un brazor, Jacinto, os digan

lo que yo explicar no puedo:

esta llave q.<sup>a</sup> à ~~minima~~ <sup>la da</sup> un llave  
alcoba. va desde el campo,

tomad, para q.<sup>a</sup> ella os sirva

de entrar allí con secreto,

y apenas veais cumplida

mi venganza, encontrareis

caballon, que con la misma

precaucion à Zaragoza

os lleven, por que no diga

nadie, que vos tenéis parte

en nada; y à Dios: mi vida

acabaré con la de vos



traidorei. Me atemoriza  
quanto escucho, quanto veo!  
Un sudor frio, me priva  
de sentido; mas que temo?  
Vengadme, vengadme apria  
nada os detenga, no importa  
que muera, como sedigo  
que desprezie por mi honor  
de vna esposa las caricias  
de un Inso amado la sangre,  
y que supe por mi misma  
opcion volver, a cortar  
de las mayores desdichas.

Jacin. Pues a Dios; y si enq. acaso  
la fortuna infiel nos priva  
volvemos a ver. Sabe  
que solo Jacinto aspira  
a que felice vivais;  
y puede ser que algun dia  
conozcáis mi corazon  
mejor, y mi amistad finajue.  
Ric. Ay de mi! Como es posible



que feliz, y alegre viva  
nunca, si ya se acabó  
para mi toda la dicha.

1.<sup>a</sup> Canita. Pensaré en, Ricardo, al verme,  
solo es de mi despedida  
la causa llegar à hablaron;  
pues no, por que estando tanta  
q.<sup>a</sup> esfuerza os cause en trãnera  
llegar de mi voz à oírlo;  
solo os suplico, anegadas  
en lagrimas mis mejillas,  
con migo en el exilio;  
seria grande desdicha,  
y tambien la de Valerio  
si nuestro afecto os irrita,  
y no encontramos piedad  
en vtro pecho.

J.<sup>e</sup> Ypolito, y se  
deriene.

Ypoli. A Carilda

he visto que con Ricardo  
à hablar sin duda venís  
sino la estorvo que fué  
lo que le dije mentiras  
se desconfiará, á espalla







la inobediencia; por mí.

Ricor. Valgame Dios! ¿Que promuncias?  
que nubes oscurecidas  
me ofuscaban! ¿Que vapores  
esperos, me detemian  
que viere la luz, y hallare  
lo que tanto apetecía!

~~Dir.~~ ¿Que esporo tuyo es Valerio?

1.º Ni po. Aunque siento que à Carilda  
voy à dermentir, y à dar  
penales, con lo que digo,  
no es justo que tal artificio  
se logre; pues discurrida  
está entre las dos hermanas;  
yo lo sé; Victoria finca  
ama à Valerio; y no es cierto  
que es esporo de Carilda;  
todo es engaño; à mí nada  
me interesa; à Vña Vinita  
no espero otra vez volver,  
me parto en esta ora misma  
para no ser os odioso;



mas no quieas que sediga  
que tolerè tal engano:  
creed mejor à Carilda  
que à mi, mas temed, puestdon  
contra vño honor conspiran | U.e  
Caril—Espera traidor, espera;  
como tan grande perfidia  
promunciar, sin que del cielo  
te conviertan en cenizas  
los rayos? Señor, mirad  
que quanto ha dicho es mentiras  
quexer vengarme de mi  
solo es lo que le motiva  
à tal traicion; ordarè  
mil pruebas que claro digan  
mi verdad; que respondeen?  
Ricas.. No tè (ay de mi!) lo q. diga:  
à creer lo q. me està  
mejor, mi pecho se inclina:  
mas valerio viene.

Señor Valerio Padre

si es q. or ha dicho Carilda::  
Ricas.. Ya lo sè todo: aguardad me



los dos adentro; a mi bruta  
 no bolvais hasta que os llame;  
 en el quarto de Casilda  
 pueden estar, y no al tuyo  
 bayar. Ferme mi derecha (ap  
 no encuentre a Jacinto alli.

Vale. Cielos, su Enrojo temia  
 justamente. Di que esento?

Carl. Ya con migo la derecha,  
 y bolveme contra mi  
 todo; ven, y la perfidia  
 de Hipolito te dire.

Valer. Ya te rigo, aunque sin brida / Varro

Ricar. Cielos que esento? A quien devo  
 caler? Quien dice mentira,  
 o verdad? Puedo vivir,  
 o morir? Victoria mia,  
 eres leal, o traidora?  
 Deves ser avorrecida  
 de mi, o amada? Valerio,  
 amante eres de Casilda;  
 o hijo infame? Quedadudas



me cercan, y me fatigan.  
Atipolito en el pecho,  
pues sin duda le motiva  
alguna causa à este encono;  
los celos hacen porian...  
mas, Cielos, la hora se acerca  
que Tacinto, (ay amias mias!)  
Entre à dar muerte à Victoria,  
pues como no voy aprisa  
à evitar tan grande daño.  
Oy dulce esperanza mia!  
Vuelve à renacer; ya creo  
que he de salir de dedendichas  
tantas, y dudas tan grandes,  
llegando à ver me algundia  
alegre, honrado, y guirto,  
sin penas, y sin fatigas.  
Este es su quanto, entrar quiero;  
pero que mis ojos miran.  
Muyendo Victoria sale  
de Tacinto, y se encamina  
acia aqui, sin duda alguna



aun no la encontro dormida,  
yle ha sentido; mientras  
se va volviendo benigna.

ocultarme quiero; así  
estando entodo alla vinta,  
oixè lo que dice; Cielos  
doleo de mi desdicha;

Tacín. Enaucha advierte, repara,

que vengo à darte la vida,  
y no à causarte temores;

ya hai mui poco tiempo; muia  
que arustada de tu quanto  
has salido, y yo venia

oculto; saber te quiero  
con la estimacion devida

à tu decoro; el recelo  
depon.

Grice. En vano porfiar;

quando entregada à mi tristes  
pensamientos discurre

en mi mal (que à un desdichado  
sus mismas penas le alivian)

Yo cultas e  
y 1.ª Victoria  
Inuyendo de  
Tacinto



quando pensava que nadie  
mi soledad turbaria  
siendo ella sola testigo  
del dolor que me oprimia,  
algo que traidor, y osado  
abries con mano atrevida  
esa oculta puerta, y entra  
a aumentar las ansias mias?  
es posible que te atrevas  
a tal accion, que no miras  
q<sup>d</sup> Ricardo...

Jacin. Antes que me oigas  
no he de dejar que prorigas:  
pero entremos en tu quarto,  
no alguno de la familia  
nos vea.

Vict. Si he de escucharte  
solo en esta sala misma  
ha de ser; di presto, y vete,  
pues son tales <sup>estas</sup> mis desdichas,  
que se volvera en mi daño  
lo q<sup>d</sup> a mi vien encaminar.



Pilar. Todo su discurso extraño,  
 escuchemos penas mías  
 por si de dudas salir  
 puedo.

Tac. Victoria querida:  
 que mal he empezado, ô pere  
 â mi labio, pues el dia  
 que yo solo busco olvidos,  
 el articula caricias;  
 pero procure enmendarlo

Ricar. Que escucho! Es esta la fina  
 amvitad con que Tacinto  
 me ayudava? Mi exceciosa  
 colexa templar no puedo,  
 â traidor! Afementida!

Tacin Señora, de vño esposo  
 ombiado, en esta misma  
 noche, para daros muerte  
 vengo; ya el tiempo precia;  
 y puer mi ruego no os muebe,  
 y de mi pecho no fia  
 vño honor, <sup>ni</sup> ~~no~~ vos sola,  
 salvad, salvad ~~vue~~ vida,



yo daxe traza que creo

Picardo q<sup>e</sup>...

Vict.. Nada digas,

que en cada acento q<sup>e</sup> formas  
encuentro nueva desdicha;

y ya que mi infelice suerte  
es para mi tan esquivo,

que quando estoy inocente  
todo à mi daño conspira;

ya q<sup>e</sup> à mi perar en fuerza  
huir; por que no se diga

que aun la mas minima culpa  
puede serme atribuida;

pues es natural que nunca  
buelva à verte, en mi desdicha

lleve el consuelo à lo menor  
de que la inocencia mia

saber tu; y creer no puede  
que fue culpada mi huída.

No ~~esta~~ ignoras desde mi amor  
primero que te amè fina,  
mas siempre con el decoro



que el honor me permitia;  
te ausentar te, y me cañe,  
Honelo: mas no repito  
lo que quando tu lo sabes  
no es bien que yo te lo diga;  
volvi a verte, vien te acuerdas,  
quise retnurar tu vista  
por que ya solo a mi espono  
mi estimacion es devida:  
todo esto te digo a fin  
de q<sup>o</sup> viendo que en mi vida  
faltè en un atomo leve  
a mi honor; en cosa fisa  
no serà a fable con otro  
quien contigo ha sido equivo.  
Balerio llegò a fiar  
de mi que amaba a Casilda;  
de secreto desporados  
Londor, Tacinto, Vivian  
antes de dar yola mano  
a Ricardo, no sabia  
tener ni aun tiempo de hablarle



con la reserva preciosa,  
por lo qual de algun arbitrio  
muchas veces me valia;  
esto sin duda fue causa  
que mi espoto, ayamias mias!  
creyere de mi, que pena!  
que yo su honor ofendia;  
y pues soy tan desgraciada  
que le enodiosa mi vida,  
quando save el cielo, solo  
darle gusto apetecia,  
aunque siempre he resistido  
aumentarme, llegò el dia  
que es fuerza el hacello; à Dios  
quedad; la inocencia mia  
tomarà el cielo à su cargo;  
que yo soy triste afligida  
à encerrarme donde el sol  
de mi aun no tenga noticia,  
y donde mis fieras penas  
acaben mi infelica vida. ve



Tacín. Esperad, no así dejesis  
a quien amante, con fina  
pasión::

1.º Rico. Pues traidor, alevé  
así de la amistad mía  
abusarás? Todo lo oí,  
y te acero tal perfidia  
castigaré.

Le embiste

Tacín. Si falté

y él se defende

hasta aquí, y alevoría  
llamar la lealtad, ahora  
veréis como se cumplida  
vra venganza deparé,  
volviendo con una misma  
acción, aun tiempo por vna  
estimación, y la mia.

Rico. Donde vas traidor? Así

V. Cierrala  
puerta por  
dentro

cerrando, el peso me quitas,  
para entorbar q. mi enojo  
acabe tu injusta vida?

la puerta hecharé en el suelo,  
mi rencor, mi razón misma  
sabrá::



1.<sup>a</sup> Valer. ¿Que es esto Señor? } y Carilda.  
¿Quien de una tan improvvisa  
colera, escansa?

Caril. Sin dudas  
contra Victoria conspira  
su rigor; pues à su quarto  
pretende entrar; q<sup>d</sup> desdicha!

Ricar. No es contra ella, no es contra ella  
contra quien mi rabia, è ira forzosa,  
vã; solo. Tacinto dà la puerta  
fomento ala pena mia

Caril. Pues como::

Ricar. Que abrix no pueda:: (poniendole  
mas mi memoria me habia, lo mismo  
que de esta puerta, otra llave  
tengo; voi por ella apriar  
por si puedo darle muerte } Ve

Caril. De terror aun no palpita  
el Corazon! ¿Que será  
cielo, lo que le motiva  
à tal furor?



Valex. Solo males

sur ennos batcinan.

S.<sup>e</sup> Picas Ya allè la Nave la ore, y entra

Canil. Un que dice

que Victoria mole irrita,  
sin duda alguna, contra ella  
se dirige: pena esquivar!

Valex. Entramos à ver..

S.<sup>e</sup> Picas Feneor,

no à mirar tanta desdicha  
entrei; Tacinto hà acabado  
con Victoria, y con mi vida.

Canil. Pues decid:-

Picas. Victoria es muerta;  
toda de sangre temida  
era al fombra, y suscador mor,  
ah! infelice! lo digan;  
su inocencia à penas supe,  
quando la mir è perdida.

Canil. Que pronunciari? Con sin duda  
fui teis quien con saña impia  
la diu teis muerte. (entra en el  
quarto



Valer. ¿Que icisteis,  
Padre? ¿A una inocente quita  
vño equivocado enso  
la vida?

Ricas. Nada me digas,  
desamei soi infeliz!  
Mas que espero; ay pena mia!  
¿Que aguardo? ¿Que me detiene  
(quando se por cona fiza  
que salio... por era puerta,  
de quien la llave tenia,  
al campo) que no procuro  
castigar su alevonía;  
y así::

S. Casil. De orrores, y sangre  
la alcova llena se mira;  
mas Victoria no parece,  
y esta carta que allè escrita,  
de la letra de Tacinto  
mi desventura confirma  
Ric. Filans dolor!



Lee -- Picardo

12

de mi arruina siempre fina,  
veis la prueba, ya muero  
vna Espora, y ya cumplida  
vna Venganza misaís;  
su Cadaver; que dendiha!  
Oculto queda; y gozoso  
yo (cielos entri sin vida!)  
de que os acerte á servir.

Tacinto = á vengar aprisa  
voy su muerte, <sup>mucha</sup> ~~mas~~ el tiempo  
perdi; tu veras casilda,  
satis fecha prontamente

la ofensa tuya, y la mia 16<sup>e</sup>

Carl. Fue cierto Valerio? Apenas,  
aun lo que mis ojos miran  
comprendo: Como Tacinto  
quando solo pretendias  
dar á Victoria contentos,  
con mano cruel, è impia,  
ladrá muerte? Entes su amor  
era? Entes su pasión finó?



No entiendo lo que me pasa.  
Vale. El alma apenas respira!  
Mi Padre contra Facinto  
Va, y a peligro se mira;  
que hago que veloz no corra?  
seré escudo de su vida.

Canil. Espera Esporo, no aumentes  
con tu riesgo mi fatiga

Vale. En tu esfuerzo

Canil. El corazón

se me oprime, y ya la vida

me va faltando.

(se desmaya)

Vale. Mi dueño?

Mi amor? Triste, ya afligida

sin aliento quedo; Cielos

que haré? No vuelve; Canilda?

Desarla así es imposible;

pero el acúdir apuro

a mi Padre, obligación

es; si acaso a la familia

llamo, pueden ver la sangre



en ere quarta, y caer fiza  
la venganza de mi Padre,  
y su afrenta: ya indecisa  
el alma, no acude ni à uno  
ni à otro

Polon. Luces encendidas

hai aqui, y miro vestido  
à Valerio, y à Casilda.

Que es esto señor?

Valer. Polonia:

yace à un der mayo rendida  
mi esposa, aade a su alivio:

Padre, à amparar voi tu vida | Ca

Casil. Ay de mi infeliz!

Polon. Señora?

aliviada, que ya respira

Casil. Y Valerio?

Polon. Alentrax yo

lo vi salir con gran prisa.

Casil. Que dicen? sin duda alguna  
corre peligro su vida.

Polon. Pues que ha auido?



Caril. ¡Maldesgracias;  
mi hermana, Polonia, mía,  
muerta yace.

Polon. ¿Que he escuchado?

En una tan gran desdicha

Hipólito tiene parte;

pero ya el cielo castiga

su traición, y da la pena

à su maldad merecida

Caril. ¿Le has visto?

Polon. Como el calor

es tanto, aunq<sup>e</sup> todavía

es de noche, salí a quise

à un Valcon, pues no podía

dormir, quando vení a ver

siguiendo le la Justicia

aora mismo, y alcanzáile,

por mas q<sup>e</sup> veloz corría

Caril. Pues como le conociste?

Polon. A la luz q<sup>e</sup> ellos traían

le vi, y su voz escuché.



Caril.. A caso (ay de mi!) sería  
 complice de otro delito;  
 pero con todo, no alivia  
 su tormento mi dolor;  
 compadezco su desdicha,  
 y no desecho su daño,  
 aunq<sup>e</sup> me tiene ofendida.

Polon. Cuas no me direis Señora:  
se Ricar Ya se acabaron, Carilda,  
 mis alivios, pues la sola  
 venganza que apetecía  
 por imposible la miro.

Caril.. Pues, Señor, (me atemoriza  
 quanto veo!) que ha pasado?  
 balerio, à buscaron ierá;  
 no le haveis hallado?

Ric.. No.

Caril. Y el traidor?

Ricar. Si, mi viitor  
 le dividió, y fue mi espada  
 la remora de su vida;  
 sacó la suya, y mi entrelas,



Can.

Tad

Ca

Ru

para mi nunca benigna,  
permitió que en mis furor  
se me rompiese la vida;  
pedile mi muerte, y él  
con generosa, e impia  
crueldad, quando me es odiosa,  
quiso desarme la vida.  
Fuese, y dijo que muy presto  
a mi vista volveria;  
y desandome en mas penas  
me veo en las amias mias,  
desesperado, agorizado,  
y sin vengar su perfidia.

Canil. Ah! si no huviereis creído  
vra ofensa, que de dichas  
evitar pudieris; pero  
cielos, quien creer podia  
que Jacinto procediera  
de ese modo?

Ric. No me admirai  
nada, puer soi infeliz.

1.º Jacin No diceis no buelen apruiar



à cumplir la palabra  
que oí di.

Caril. Infel, mirante inútil  
mi furor; así te atreves  
à presentarte à mi vista,  
sin temer que de mi enojo  
la justa llama encendida,  
tus falsedades no acabe,  
reduciendote en cenizas.

Jacín. Si Carilda, no me culpes  
sin oírme.

Caril. Bien explicar  
en este papel tus muchas  
crueldades, y alevosías.

Ric. Ay Jacín to! Tú has hallado  
el modo, por mas que digas,  
de hacerme el mas infeliz  
de todo; serán mis días  
los mas funebres, y tristes  
del mundo; quando aun tenia  
esperanza de verme  
de ti, no tan excesiva

{Ricardo se  
tira sobre  
una silla}



era mi pena, mas ya  
que con traidora hidalgia,  
para hacer mayor mi daño,  
me queriste dar la vida,  
veo que se me ha acabado;  
y solo hallo en mi desdicha  
retirarme de los hombres  
sin consuelo, donde sirva  
la soledad solamente  
à mi mal por compañía

Tacin. Si quereis vengar en mi  
lo mismo que persuadiais  
que hicierais, ya aqui teneis  
mi espada; sea ella misma <sup>le entre</sup>  
instrumento de mi muerte, <sup>ga la espada</sup>  
no repareis en la vida  
que os di, solo os acordad  
que fui de vñas desdichas  
causa; mas primera quiero  
que à todo quanto yo os diga  
me respondais; quando à penas



permitiô mi entrella impia  
 que me viereis, me contasteis  
 vuestras penas, y fatigas,  
 diciendome que à Valerio,  
 y Victoria en esta misma  
 noche diere muerte; pues  
 si para despa tranquilas  
 vuestra alma, os vuedeci;  
 decid mi culpa en q. estriba.

Ric. En ero mismo; fie  
 de vos, ser, honox. y vida,  
 y en lugar de ser me fiel  
 os oigo decir Caricias  
 à Victoria.

Tac. Si el amor  
 que à premio ninguno aspira  
 en delito, he delinquido;  
 mas si es una virtud digna  
 de alabar, el reseruir  
 una passion encerrada,  
 en lugar de ser traidora  
 será mi amistad mas fina.



Ricard. Y el quitar à una inocente  
la vida, quando saviais  
q. de culpa estava esenta,  
no será una accion impia?

Tacin. No os roguè que mas templado,  
Ricard, mirar podiais;  
que aunq. en lo mismo q. vemos  
no puede engañar la vuita?

Ricard. En verdad, pero yo ciego  
caei mi ofensa por fijas.

Tacin. Pues por que os quejais de mi?

Ric. Al considerar perdida  
à mi esposa, mi dolor  
de toda razon me priva;  
inocente estava, solo  
que la amara merecia;  
pues como no he de sentir?

Su inocencia al cielo grita?

Tacin. Que tanto llorais su muerte?

Caril. Ah traidor! Fu la alegria  
desterrante de esta casa.  
no temblas? No te horrorizas?



Tacin. Si acaso fuera posible  
 el volver à mirar viva  
 à una esposa, que hiziérais?

Rita. Mis brazos la estrecharian  
 tiernamente, y de mi yerno  
 humilde la pediria  
 perdon: pero q. promuncio?  
 aun delirio es que lo diga;  
 muerta yace, y o la causa  
 fui; pues pague con la vida.

Tacin. Supuesto q. asegurado  
 estais de que siempre finis  
 victoria os amò, alentad;  
 viva esta, no esta impia  
 mi mano, que diere muerte  
 à quien so lamente digna  
 de elogio, y de compasion  
 era; solo pretendia  
 sorregaron; no lo pude  
 conseguir, y en tal desdicha  
 discurre para librarla  
 un ardid; traje escondido



Una redoma con sangre  
y ere papel que decia  
su muerte; mi animo solo  
era, llevarla afligida  
Victoria, a seguro puerto;  
pero por mas que ofendida  
de vor estava, su honor  
no per mitio a mi porfia  
vencerme; y quisio ir sola  
a este tiempo que me oia;  
sonorco; turbado entonces  
no encontrando otra salida  
a una quella, la puerta  
cierra, en la alcoba espasada  
deso la sangre, q. solo  
para ere intento traia,  
y el papel; al campo salgo,  
y sin cuidar de mi vida,  
acudo a buscar al punto  
a Victoria, mas impios  
suerte! en vano, puen no pude



hallarla, ni percibirla  
con la mucha obscuridad  
que entodo el camino havia;  
esta detencion fue causa  
que me alcanzara; mi dicha,  
y acaso la vida, quiso  
que os venciese, y...

Nic. No promigas,  
que solo à tanta fin era  
daràn respuesta sucinta  
mis brazos; pero el no hallar  
à Victoria, ay prenda mia!  
me inquieta; al momento vamos  
à buscarla.

Caril. Ya vencida  
la oscuridad de la noche,  
y ayan aclarado el dia  
nos lo haràn mas facil; eielon  
mi gloria sera cumplida!

Le. Valer. ¿Que es esto Señor? ¿Tacinto  
aqui? Decid, que improvisa  
novedad...



Ricard. Ser ya dichoso,  
pero el tiempo nos precisa  
no le perdamos, Victoria  
no parece, ven Canildas,  
bunque morla presto todo.

Vale. Esperad, puen entà viva!

Ric. Si, à Jacinto le devemos  
tal fineza.

Vale. Si on fatiga  
solo el no saber à donde  
entà, ya señor, la mixan  
aqui; ven Victoria, llega,  
que aunq<sup>e</sup> mi Padre creia  
fueres infiel, desengañon  
cierton, lo contrario afirman,  
y te espera, como deve,  
seguro de tus caricias,  
y tu lealtad; no temas,  
ven presto, ven à su vintro.

Victo. Temerona llega.

Ric. Esporo.

{saca à  
Victoria.



amorosa prenda mía,  
Ven à mi brazos, ya sé  
que à mi amor procedes finas.

Caril. Hermana, dichosa yo  
puedo te ver.

Vic... Mi alegría

es grande, quando conoca  
que con bondad infinita,  
el cielo por mi inocencia  
buelve ya.

Vale. A bucaron iba

para hallarme à otro lado,  
quando escucho q<sup>e</sup> suspira  
una muger; quierò à verla  
acercarme; se retira  
recelosa, yo la sigo,  
hasta que estando rendida  
al cansacio; llegar pude  
à alcanzarla; ella oprimida  
del dolor, me reconoce,  
de mi sus pesares fia,  
dice q<sup>e</sup> no sabe donde  
Ha de ir, demore, y perdida;



yo la aliento, y la refiero  
no de engañó; estima  
el saberlo, y se resuelve  
à venir; à vna vista  
la pongo, por que así acaben,  
en este dichoso día,  
tanto pesar, y tormento,  
tantas ansias, y fatigas.  
Victo. A Tacinto, y à Valerio  
les devo todas mis dichas,  
y el verme tan venturoso;  
lo confiero agradecida.

Tacin. Yo, señor, pues he logrado  
ver à Victoria tranquila,  
y à mi satisfecho; alegre  
or deso, sabeis mi fina  
parion à Victoria, pero  
tambien que solo mi dicha  
pende en q. viva feliz;  
yo or confiero q. en mi vida  
la olvidare, mas tambien  
que no bolberè à su vista  
vivida, seguro. Tacinto



20  
es tño amigo, y no estimo  
si no tño bien; el cielo  
à los dos colme de dicha. pue

Ric. Esperad

vic. Desad se vaya

lesos, para q' tranquilas  
solo en amaron me emplee

Val. En tan venturoso dia

bien puedo pedir, padre,  
que perdonen à Carilda,

y à mi, para que dicho  
viendo la teneis por hija  
sea nuestro bien completo

Ric. Todo gusto, y alegría

Sea oy; venid à mis brazos,  
que yo os perdono; Carilda,  
Valerio, vivid felices

Can. La infamia, y aleccion  
de Hipolito, crei fuera

quien tanto bien turbasio;  
pero ya pagò el traicion  
quanto hizo, pues la justicia



le llevó preso esta noche  
Ric. Al malo, el cielo castiga,  
la virtud premiando al fin;  
y aquel q<sup>e</sup> con recta, y fina  
intencion procede, nunca  
deve temer suerte impia;  
que aung<sup>e</sup> tuabe su inocencia,  
y virtudes la perfidia  
llepará à verse aclarada  
la verdad de la mentira.  
y puer ya es de dia, y toda  
la noche con mil fatigas  
he mor parado, venid  
à descansar.

Vict. Ya cumplida  
nra dicha solamente  
en dar gracias infinitas  
al cielo mor ocupemos;  
quando con mano benigna  
premia la virtud al tiempo  
que al q<sup>e</sup> es injusto castiga



21  
Rico. Dices bien, dichoso aquel  
que siempre acia el vien camina  
Canil. Vamos a dentro veras  
nro fausto.

Val. Y con su mia  
humildad rindamon todo  
al cielo rex, alma, y vida.

---





Algunos dicen que el cielo es  
un templo de cristal  
donde Dios se sienta a  
reinar sobre los ángeles  
y los santos. Pero yo  
creo que el cielo es  
un lugar de dolor y  
tristeza. Allí están  
los que han pecado  
y allí están los que  
han sido castigados.  
El cielo es un lugar  
donde se castiga a los  
pecadores. Allí están  
los que han pecado  
y allí están los que  
han sido castigados.  
El cielo es un lugar  
donde se castiga a los  
pecadores. Allí están  
los que han pecado  
y allí están los que  
han sido castigados.  
El cielo es un lugar  
donde se castiga a los  
pecadores. Allí están  
los que han pecado  
y allí están los que  
han sido castigados.







12

900

4200080269